

La aviación en el cine

VICTOR MARINERO

AVIADORES-CINEASTAS: ANTOINE DE SAINT-EXUPERY
(1900-1944)

Quizás más de un lector haya echado de menos a este gran aviador, escritor y cineasta, al saltárnoslo en "lista de revista". La verdad es que dudamos en volver sobre él, ya que —en marzo de 1955 y mayo del 58— se publicaron —dedicados al mismo— dos largos y estupendos artículos de Juan Castella Gassols y Miguel Sáenz Sagaseta de Ilurdoz, respectivamente. Y posteriormente, Luis de Marimón Riera (en "La aviación en los libros") y el que suscribe en "La aviación en el cine" (ambos, en octubre, 80) hemos vuelto a recordarle. Pero la figura de Saint-Exupery es tan destacada que no podemos prescindir de ella en esta relación. Y así, le citaremos una vez más, aunque sea brevemente, dejando —para satisfacción de sus "fans"— las referencias citadas.

Antoine, nacido en Lyon, hijo del conde Jean-Marie de Saint-Exupery, quedó huérfano a los 4 años. Educado en colegios religiosos (maristas y jesuitas) ingresó a los 20 años en la Escuela de Bellas Artes. A los 21, prestando servicio en el aeródromo de Estrasburgo (y con solo hora y media de entrenamiento) se atrevió a despegar y lanzarse a volar alto en un aparato que le había sido, hasta entonces, desconocido. Reacciones de este género eran, al parecer, frecuentes en un hombre por otra parte tan reflexivo como él demostró serlo. No solo en sus escritos sino en su sentido filosófico y conducta ordenada y generosa.

Piloto civil y militar, su atrevimiento le llevó repetidas veces a situaciones comprometidas, sufriendo varios accidentes. En uno de ellos, en 1923 y durante su servicio, se fracturó el cráneo. En 1933, siendo piloto de pruebas, sufrió heridas diversas. 1936: en un vuelo París-Saigón tiene su tercer accidente. 1943, como piloto de guerra, con base americana en el norte de África, tiene el cuarto, y se le retira la autorización para realizar vuelos de servicio (generalmente, de reco-

nocimiento fotográfico). Pero consigue una prórroga por cinco vuelos militares. "Estira el planeo" hasta los ocho; pero al realizar el noveno (ya en 1944) desaparece en el Mediterráneo.

Siempre se le recordará a la vanguardia del desarrollo de líneas civiles, abriendo rutas en Europa, Asia, África o América. Ya sea, p. ej., en la Compañía General de Empresas Aeronáuticas (francesa) como en la Aeroposta Argentina, que dirige. Como capitán piloto, efectúa vuelos de larga duración, durante el año 1940. Disconforme con el armisticio franco-germánico, emigra a Estados Unidos; pero regresa para tomar parte nuevamente en la lucha europea.

Idealista activo, une a su pensamiento generoso una inquietud permanentemente dirigida al servicio de la humanidad, en un amplio intento fraternal de unir a las personas de mayor diversidad de orígenes y culturas. Su propósito era el de fomentar el desarrollo de la sensibilidad individual y colectiva, buscando a la vez la realización de empresas internacionales. En su labor cultural y social era ayudado por su esposa Consuelo Suncín, viuda del escritor Gómer Carrillo. Durante nuestra Guerra Civil, estuvo en España, como corresponsal de "L'Intransigeant".

Escritor a la vez impulsivo y meticuloso, no tardaba en improvisar; pero no cesaba de corregir sus escritos y su estilo hasta lograr la expresión más exacta y poética. Sus obras destacadas (aparte numerosos ensayos) son, por orden cronológico: 1926: "L'Aviateur" (novela corta sobre la psicología del aviador). 1928: "Courier Sud" (Línea aérea de Francia a África, recreándose en los vuelos sobre España). 1931: "Vol de nuit" Premio Fémina, (Vicisitudes de los vuelos nocturnos o entre nubes). 1939: "Terre des hommes" (Travesía de los Andes. Gran Premio de la Academia Francesa). 1941: "Pilote de guerre" (en

torno a la derrota francesa en los inicios de la 2.ª G.M., luego rectificadas gloriosamente). 1943: "Lettre a un otage" (Reflexiones sobre la ocupación alemana). 1943: "Le petit prince" (Un principito extraterrestre se aparece a un piloto que

tiene que aterrizar, por emergencia, en pleno desierto del Sahara). Y como obras póstumas, "La Citadelle" (filosófica) y "Un sens de la vie", entre otras de ensayos.

Cinematográficamente, dirigió personalmente un documental sobre el Bleriot 519 "Santos Dumont", si bien no quiso figurar en los títulos de referencia. Como guionista, participó en la versión de "Courier Sud", película francesa, de 1929, dirigida por Pierre Billon e interpretada por Jany Holt, Alexandre Rignault y Pierre Richard-Willm y en la que intervinieron soldados senegaleses y "hombres azules" del desierto, de los que se dice que propusieron la compra de la "script" Françoise Giraud, a cambio de sus camellos.

La película de mayor éxito basada en argumento de Saint-Ex (como le llamaban familiarmente sus compañeros) fue la norteamericana "Night Flight" (Vol de nuit), dirigida por Clarence Brown e interpretada por un elenco inigualable: Clark Gable, Robert Montgomery, John y Lionel Barrymore, Helen Hayes y Mirna Loy, entre otros. El interés radica, tanto en el empeño del director de una línea aérea de que no se interrumpieran los vuelos con ningún pretexto sobre los Andes (ya sea de noche, con el cielo cubierto o en ambas y otras circunstancias) y en el compañerismo y heroísmo de los pilotos. Es un filme que dejó huella a seguir en la historia del cine. Otros filmes "argumentados" por St-Ex no tuvieron resonancia alguna.

Pero nunca podremos olvidar la figura señera de este héroe del aire, que —en su última gran obra— apuntaba ya hacia la aparición de extraterrestres sobre nuestro planeta. Aunque "El Principito" no tuvo una versión correspondiente a la categoría poética de la obra literaria, al menos obtuvo nominaciones a su canción-lema y su música de fondo. Dirigida por Stanley Donen, sus intérpretes principales son: Richard Kiley, Steven Warner, Bob Fosse y Gene Wilder.